

APROXIMACIÓN A LA DEMOGRAFÍA BAJO-MEDIEVAL DE LA COMARCA DEL MEDIO VINALOPÓ (ALICANTE)

A. M. POVEDA NAVARRO

(U. N. E. D.-Elche)

INTRODUCCIÓN

Ante la pregunta ¿cuántos pobladores habitaban la comarca del Medio Vinalopó (1) en la época medieval?, hemos de reconocer que la respuesta entraña grandes dificultades, a veces insalvables. Esas mismas dificultades son comunes a la demografía del reino de Valencia en la Edad Media.

La ausencia de fuentes y de estudios demográficos, que traten de responder a esa pregunta, son los principales obstáculos por el investigador.

Para la población de época medieval de la comarca del Medio Vinalopó, apenas contamos con unas referencias marginales de J. B. Vilar y de J. Hinojosa (2) sobre la naturaleza de esa población, y de V. González y de A. M. Poveda (3) sobre el número de sus componentes.

Las fuentes latinas ubican en las proximidades del valle medio del río Vinalopó dos ciudades ibero-romanas, ELLO (AD ELLO) y ASPIS (4), que la arqueología y la toponimia las identifican con yacimientos de las actuales ciudades de Elda y Aspe, respectivamente.

Posteriormente, en época visigoda, hay unos pocos textos que citan una ciudad hispanorromana lo suficientemente importante como para ser sede de un efímero obispado (el elotano, del s. VII). Tal ciudad visigótica sería ELO (antigua Ello), Elda (5).

Nada más llegar los árabes a la Península Ibérica se establece un pacto, el de Teodomiro, entre visigodos y árabes, que en el año 713 informa de

algunas poblaciones importantes existentes en la cuenca del Vinalopó. Según algunos autores (6) aparecerían citadas Elda, como IYYA, ILLA o AL(A)H, y Novelda-La Mola en las grafías árabes NWILLA-NWLA.

Desde esta época y hasta el siglo XII las fuentes escritas y las arqueológicas quedan prácticamente mudas. Fenómeno que se ha interpretado en alguna ocasión como despoblamiento del área comarcal que analizamos. Solamente poseemos unas cortas citas de la ruta del valle del Vinalopó. Se trata de la aparición de los topónimos EDELLE y ELOE, que pertenecen respectivamente a fuentes de los siglos IX y XII y se refieren, en alusión corrompida, a AD ELLO y ELO (7).

También en un itinerario del s. XI, recogido por el árabe Al-^cUdrī, aparece citada otra población del valle medio del Vinalopó, es la antigua Aspis que ahora aparece en grafía árabe como AŞF. De igual forma aparecerá en el siglo siguiente con Al-Sala (8).

Con la llegada del siglo XIII se recuperan las referencias a poblaciones del Medio Vinalopó, tanto en fuentes árabes, como en cristianas (9): Aşf/Asp, Aspe; Illa o Al(a)h/Ella, Elda; Nompot, Monforte; Munawar/Montróver, Monóvar; Nwilla y Mwla/Noella y (La) Mola, Novelda y La Mola; Bitr/r/Petrer, Petrel; Salinas; y Š(a)ğ(a)š/Saix, Sax.

Desde 1243-44 (y hasta 1304-5 en que pasa a Aragón) el valle medio del Vinalopó pasa a depender del reino de Castilla, pero sus habitantes siguieron siendo mayoritariamente los musulmanes hasta la primera década del s. XVII. Sin embargo, contemplaron el lento e indeciso asentamiento de algunas familias cristianas llegadas de Castilla y de Aragón. Dichas familias pasaron a depender del vicariato, fueros y alcaldes de Elche, donde también se verían sus pleitos y alzadas, según dispuso el hermano del rey Alfonso X don Manuel, señor de casi toda la cuenca del Vinalopó durante casi toda la segunda mitad del siglo XIII (10).

EL SIGLO XIII (LA REPOBLACIÓN)

La carencia de datos sobre este período ocasiona un casi total desconocimiento del mismo.

Sin embargo, hay un hecho evidente, la repoblación de las comarcas alicantinas produjo un asentamiento de población cristiana llegada del norte. A medida que avanzaba el s. XIII los asentamientos se hicieron más definitivos y más numerosos.

Dentro de la actual provincia de Alicante se intuye una más intensa repoblación al norte de la frontera establecida en el pacto de Almizra, que en la parte de la misma provincia que aparece al sur de esa frontera, donde se ubica la comarca del Medio Vinalopó, que fue más débilmente afectada por el proceso repoblador.

Proporcionalmente, sabemos que las poblaciones de esta comarca acogían una mayoría poblacional musulmana y una minoría cristiana, y a veces otra minoría judía (caso de Elda y quizá de Petrer, Aspe o Novelda). Pero dado que nos movemos en momentos históricos preestadísticos no contamos con cifras concretas. Cuando hallamos cifras, éstas vienen referidas a vecinos o cabezas de familia, por ello intentar obtener cifras más explícitas supone multiplicarlas por coeficientes hipotéticos, y meramente aproximativos. Nosotros emplearemos el coeficiente 5 para los mudéjares y moriscos; el 4,5 para los cristianos; y el 4,7 para la población indeterminada.

Nuestra metodología partirá de la conjugación de un documento fiscal oriolano, de principios del 1300, y de un censo de cristianos del valle del Vinalopó, elaborado en Elche a primeros del 1400. Además, se tendrá en cuenta la evolución demográfica general del reino de Valencia en los siglos XIV-XV, y los primeros censos del siglo XVI.

Pero para el siglo XIII no podemos aplicar nada de todo ello. Hemos de conformarnos con acercarnos a la población de forma cualitativa y no cuantitativa.

En los momentos iniciales, después de pasar el valle medio del Vinalopó a manos cristiano-castellanas (1243-44), cualquier intento de asentar nuevas gentes en su término comarcal era baldío, las familias castellanas dispuestas a ubicarse en el Medio Vinalopó (o en cualquier nuevo territorio castellano) serían escasas; incluso los dueños del señorío o donadío no solían hacer efectiva la toma de posesión del mismo, pues frecuentemente se marchaban sin arraigar en el lugar. Lo cual tuvo que combatirse legislativamente.

Además, sabemos que en los inicios de la repoblación del reino de Murcia (al que pertenecía esta comarca hasta primeros del siglo XIV) por los castellanos, éstos chocaban con el predominio poblacional musulmán. Predominio que en el Medio Vinalopó se mantuvo hasta la primera década del siglo XVII.

Si a estos hechos añadimos la falta de indicios que reflejen evacuaciones poblacionales musulmanas por los castellanos, y la opinión de Del Estal de que en todo el reino de Murcia no ocurrió ni un solo caso de vaciamiento po-

blacional mudéjar (11), entonces debemos suponer que durante la segunda mitad del siglo XIII no hubo una auténtica y sustancial alteración, ni cualitativa ni cuantitativa, en la población del Medio Vinalopó, pues ni hubo llegada masiva de castellanos, ni éstos expulsaron a los moradores mudéjares de la comarca; lo que tampoco debieron hacer los valenciano-aragoneses que posteriormente se asentaron en la misma.

A partir de 1257 se aceleró y acentuó el proyecto de repoblación castellana, en virtud de la propia actuación directa del rey Alfonso X el Sabio. En ese mismo año este monarca entregaba la villa y el castillo de Elda a su hermano don Manuel, ampliándole su gran señorío del Medio Vinalopó (12), y convirtiéndole en relevante figura repobladora en la provincia de Alicante. Don Manuel contaba en la misma inmensas propiedades en las comarcas del Vinalopó ubicadas entre Villena y Elche-Sta. Pola, es decir, todo el Medio Vinalopó.

Con don Manuel debieron darse los primeros asentamientos castellanos importantes en la comarca. De modo que se formaría una pequeña comunidad cristiana (*universitas*) en los valles del Vinalopó, que justificaría la adscripción de los mismos al obispado de Cartagena y al vicariato de Elche, y la obra legislativa de don Manuel que ordenaba que los pleitos y alzadas de los cristianos de Elda y Novelda debían verse en Elche, mediante los fueros y alcaldes de esta misma población (13).

Además, en 1265-66 Jaime I intervino en los valles del Vinalopó para sofocar a los mudéjares de esas tierras, que se habían levantado contra don Manuel, su dueño, y don Alfonso X, su monarca.

La intervención de Jaime I tuvo éxito y también repercusión repobladora, pues debió realizar donadíos a los cien caballeros aragoneses-valencianos que asentó en las tierras ubicadas entre Alicante y Villena, con el objeto de vigilar esa importante ruta-frontera (14).

La consecuencia de tales hechos fue el asentamiento de nuevas familias cristianas, ahora valencianas, que se sumaron al supuesto número reducido de familias castellanas asentadas anteriormente, con Alfonso X. De este modo aumentaría ligeramente el número de habitantes cristianos del Medio Vinalopó.

De todas formas, la población musulmana continuó siendo mayoría casi exclusiva en las comarcas del Vinalopó (Elda, Petrer, Monóvar, Novelda y Aspe), pues la auténtica y eficaz repoblación se desarrolló en Alicante, Elche, Orihuela, Villena y el norte de la actual provincia de Alicante.

LOS SIGLOS XIV-XV

Ante la falta de cifras reales y explícitas para esta etapa medieval, nos vemos obligados a utilizar datos que, indirectamente, nos ofrezcan unas cifras aproximativas a la realidad demográfica del Medio Vinalopó bajomedieval.

De los primeros años 1300 data una tributación de algunas poblaciones de la Gobernación de Orihuela (15), entre las que aparecen Aspe, Elda y Novelda, que respectivamente pechaban al año 3.800 sueldos, 24.000 sueldos y 12.303 sueldos.

El pecho pagado por Elda lo hemos podido desglosar en tres partes, las correspondientes a las tres comunidades que la habitaban: mudéjares, cristianos y judíos. Sabíamos que los mudéjares pechaban con 20.000 sueldos y los judíos con otros 100, de modo que los 3.900 sueldos restantes, hasta completar el total de 24.000, correspondían a los cristianos de Elda en los principios de 1300.

Si observamos la proporcionalidad entre las tres comunidades contribuyentes en dicho pecho, resulta que los mudéjares pechan algo más de cinco veces que los cristianos, y doscientas veces más que los judíos. Esta misma proporcionalidad es la que suponemos debe existir entre el número de individuos que pertenecen a cada una de esas tres comunidades.

Si admitimos esa proporcionalidad a nivel fiscal y demográfico, estaremos admitiendo también una presión fiscal por cabeza idéntica en las tres comunidades. Hecho que es probable pues el trato, incluido el fiscal, para con el mudéjar y el judío debía ser bueno con tal de que no se marchasen de la ciudad, ya que eran los principales sustentadores de la economía de la misma. También el trato fiscal debía ser aceptable para la última comunidad asentada, la cristiana, de otro modo no accederían a establecerse definitivamente en la zona. Hay que tener en cuenta que un mal trato fiscal podía obligar a la población a marcharse, tal y como hicieron 80 familias de Orihuela en 1353 (16).

Otro documento importante, de primeros del 1400, nos aporta el censo de cristianos de Elche y el valle medio del Vinalopó (17).

Nuestro interés se centra en los cristianos de ese valle, cuyo número viene ofrecido en *casats* o fuegos, a los que aplicaremos el coeficiente 4,5 por cada *casat*, que es el índice aplicado por V. Gozávez para Elche (18).

CUADRO 1. CRISTIANOS DEL MEDIO VINALOPÓ HACIA 1400

	<u>casats</u>	<u>habitantes</u>
ASPE	6	27
ELDA	30	135
MONÓVAR	2	9
NOVELDA-LA MOLA	11	49
PETRER	4	18
SALINAS	8	36
TOTALES	61	274

Nuestra hipótesis de trabajo se sustenta en la conjugación de los datos fiscales de 1300 con los datos demográficos de 1400, pero siempre y cuando aceptemos que en ambas fechas había igual población. Es bien sabido que el aumento demográfico acumulado en la primera parte del siglo XIV, fue totalmente anulado en su segunda parte a causa de una larga serie de calamidades letales.

Mediante reglas de tres conjugaremos esos datos e iremos obteniendo los censos poblacionales, en las villas medievales del Medio Vinalopó.

Comenzaremos por Elda, única población de la que tenemos los pechos desglosados por comunidades.

ELDA.—Aceptando que los 135 cristianos de 1400 existían en igual número en 1300, de los cuales solamente eran impondibles 117 (19), y sabiendo que pechaban 3.900 sueldos anuales, es fácil deducir por reglas de tres cuántos mudéjares serían los que pecharían 20.000 sueldos, y cuántos judíos debían existir para que pagasen 100 sueldos del pecho total del 1300.

		A = 135 crist.	
117 crist.....	3.900 sueldos		
B mudéj.	20.000 sueldos	B = 600 mudéj.	A + B + C =
117 crist.....	3.900 sueldos		Población: 738 hab.
C judíos.....	100 sueldos	C = 3 ó 4 judíos	

CUADRO 2

	<u>pechos hacia 1300</u>	<u>habitantes/casats hacia 1300-1400</u>	
mudéjares	20.000 sueldos	600	120
cristianos	3.900 sueldos	117 (135)	26 (30)
judíos	100 sueldos	3	1 (0,6)
TOTALES	24.000 sueldos	720 (738)	147

Con estos datos de Elda ya podemos deducir los censos de Aspe y Novelda, pues las tres poblaciones pecharían en las mismas condiciones, ya que tenían el mismo recaudador, Orihuela.

NOVELDA

24.000 sueld. (Elda)..... 720 hab. (imponibles de Elda) $x = 369$ hab.
 12.303 sueld. (Novelda)..... x hab. (Novelda)
 369 hab. — 49 crist. = 320 mudéjares.

ASPE

24.000 sueld. (Elda)..... 720 habit. (Elda) $x = 114$ hab.
 3.800 sueld. (Aspe)..... x habit. (Aspe)
 114 hab. — 27 crist. = 87 mudéjares.

Para restituir un censo aproximado de Petrer y de Monóvar hemos tenido que deducir un índice, que sea la razón media menos errada entre cristianos y mudéjares de una población del Medio Vinalopó.

En Aspe la razón entre mudéjares y cristianos es de 3,2 a favor de los primeros; en Novelda 6,5 a favor de los mudéjares; y en Elda 5,1 a favor de los mudéjares. Entonces se obtiene la razón media entre ellas:

$$\frac{6,5+3,2+5,1}{3} = 4,9.$$

Además buscamos la razón media de error, que obtenemos al restarle a cada una de las tres razones anteriores la razón media 4,9, luego los resultados de las tres sustracciones los sumamos y dividimos por tres:

$$\frac{0,2+1,6+1,7}{3} = 1,1.$$

Finalmente, obtendremos la razón media más aproximada al dividir la razón media 4,9 por la razón media de error

$$1,1: \frac{4,9}{1,1} = 4,4.$$

Este último índice es el que multiplicaremos por los cristianos de Petrer y Monóvar, obteniendo así sus respectivos mudéjares.

PETRETER.— 18 crist. $\times 4,4 =$ mudéjares. Total población: $18 + 79 = 97$ habitantes.

MONÓVAR.— 9 crist. $\times 4,4 = 39$ mudéjares. Total población: $9 + 39 = 48$ habitantes.

CUADRO 3. POBLACIÓN MUDÉJAR-CRISTIANA HACIA 1300

	<u>mudéjares</u>	<u>cristianos</u>	<u>total habit.</u>
ASPE	87	27	114
ELDA	600	135	735
MONÓVAR	39	9	48
NOVELDA-LA MOLA	320	49	369
PETRER	79	18	97
SALINAS	—	36	36
TOTALES	1.125	274	1.399

Con todo el proceso descrito, paso a paso, hasta aquí, hemos podido confeccionar una restitución aproximada del censo del Medio Vinalopó hacia 1300.

En los inicios de 1300 las poblaciones debían contar, en general, con casi los mismos habitantes que a principios de 1400.

El esquema general de la evolución demográfica de la Corona de Aragón, del Reino de Valencia (20) y de Orihuela (21), entre esos mismos años, se caracteriza por un incremento poblacional en la primera mitad del siglo XIV nunca inferior al 40 ó 50%, respecto del censo de 1300. Sin embargo, desde mediados del XIV (1348-51), tal crecimiento fue frenado y anulado por las calamidades sufridas en la segunda mitad de dicho siglo (epidemias, malas cosechas, hambre, belicismo, alta mortandad).

Nosotros vamos a seguir ese esquema general del siglo XIV, aplicando un hipotético incremento del 45% sobre el censo que hemos restituido de 1300 en el Medio Vinalopó. De forma que, el censo que ahora confeccionamos (cuadro 4) nos informa de la hipotética población de esta comarca hacia mediados del siglo XIV. De todas formas, al final de este siglo, el crecimiento acumulado en su primera parte ha sido totalmente anulado.

Tal evolución demográfica es la que explica que el censo de 1300 y el de 1400 sean semejantes.

CUADRO 4. POBLACIÓN MUDÉJAR-CRISTIANA HACIA 1350

	<u>mudéjares</u>	<u>cristianos</u>	<u>total habit.</u>
ASPE	126,5	39	265,5
ELDA	870	60,7	930,7
MONÓVAR	56,5	13	69,5
NOVELDA-LA MOLA	464	71	535
PETRER	114	26	140
SALINAS	—	52	52
TOTALES	1.631,0	397,7	2.028,7

La evolución demográfica del siglo XV fue favorable en su saldo final, y permitió un aumento poblacional general sobre el censo de 1400, aunque en 1492 se expulsó de España a los judíos. Éstos constituían en el Medio Vinalopó una comunidad numéricamente irrelevante.

En Elda sabemos que existió una pequeña comunidad israelita, quizá tres o cuatro familias en su mejor momento. También tenemos ciertos indicios de que en Petrer y en Aspe hubiese algún judío. Pero por su ínfimo significado numérico, no hemos tenido en cuenta a los judíos a la hora de confeccionar los censos. De modo que tal expulsión judía apenas mermaría la población del Medio Vinalopó.

La población de esta comarca, a principios del siglo XV, sería prácticamente la misma que hacia 1300, que quedó reflejada en el cuadro 3, y que es igualmente válido para este momento.

Por otra parte, merece interés la existencia de dos auténticos censos, aunque sean solamente de cristianos, que datan del 26 de agosto de 1400 y del 8 de marzo de 1401, cuya confección corrió de parte del Conçell de Alicante y del de Elche, respectivamente. Este último ya lo hemos reflejado con el cuadro 1.

El censo de 1400 (22) lo conocemos indirectamente, por lo cual ignoramos su distribución por villas, sólo contamos con la suma total de fuegos, que es lo que podemos contrastar con el censo de 1401:

1400		1401	
casats	habit. crist.	casats	habit. crist.
52	234	61	275

Nos aparece muy evidente que entre uno y otro censo hay un aumento de 9 casats, es decir, de 40 cristianos (aplicando el índice 4,5) pero desconocemos cómo se distribuiría tal aumento entre las villas del Medio Vinalopó.

Ambos censos son de índole fiscal pero bastante fiables.

Para conocer la demografía de la comarca al finalizar el siglo XV hemos de analizar un censo fiscal de 1510 (23).

Dicho censo se confeccionó con motivo de las Cortes de ese año, a celebrarse en Monzón. Ésta es la razón de que se detecten ocultaciones, además de no existir exhaustividad de los pueblos recogidos.

Sin embargo, la aplicación del test de J. Dupaquier referido a la frecuencia de la cifra de las unidades, efectuada por R. García Cárcel (24), ofrece cierta fiabilidad para el censo de 1510.

CUADRO 5. 1510: VILES E LOCHS DEL BARÇ MILITAR

	<u>Cases</u>	<u>Habitantes</u>	<u>Bestiars</u>
ASP	315	1.480	896
ELDA	206	968	88
MONÓVAR, LA MOLA e XINOSA	99	465	2.697
NOVELDA	230	1.081	1.625
PETRER	99	465	1.436
SALINES	22	99	88
TOTALES	971	4.558	6.830

Este cuadro recoge los datos que el censo de 1510, del reino de Valencia, aporta sobre las villas del Medio Vinalopó. Pero la columna de habitantes la hemos confeccionado aplicando el índice deducido 4,7 al número de cases (hogares), excepto en las cases de Salines, donde por ser lugar de cristianos viejos hemos aplicado el índice 4,5.

Hasta aquí, hemos presentado los datos demográficos bajomedievales de la comarca del Medio Vinalopó, y ahora debemos relacionarlos con la coyuntura histórica que influyó en esa demografía y fue influida por ésta.

LA COYUNTURA

Desde finales del siglo XIII, Jaime II de Aragón favoreció la llegada de inmigrantes valencianos, catalanes y aragoneses, lo que unido a un importante crecimiento vegetativo en los mudéjares preexistentes y los primeros asentamientos cristianos (de Alfonso X y de Jaime I), originó un crecimiento demográfico, en la primera mitad del siglo XIV, que como mínimo fue del 40-50%, respecto del censo de 1300.

Sin embargo, las frecuentes razzias granadinas y castellanas creaban un clima de total inseguridad en la comarca del Medio Vinalopó, ubicada en una zona fronteriza por excelencia. Además, la prolongada contienda de los dos Pedros entre Castilla y Aragón, que se convirtió en guerra total en el Bajo Segura y el Vinalopó, ocasionó la tala de los campos y graves daños en las poblaciones de esas comarcas. «El hambre, el hierro, las plagas y las epidemias, fueron de la mano durante esa contienda interminable, injusta y bárbara» (25).

De entre tan negro panorama destaca el hambre de 1333; la peste bubónica, que no cesó desde 1348 hasta 1351, aunque luego se dieron rebrotes, el más mortal el de 1363, sobre todo para los niños, y nuevas epidemias en 1374, 1375, 1383 y 1384, 1394 y 1398; además, las plagas de pulgón, de roedores y especialmente de la langosta, abatieron los campos y la huerta entre 1358 y 1459.

El fatal resultado de este proceso fue que, en la segunda parte del siglo XIV, se anuló el incremento poblacional del 40-50% sobre el censo de 1300, que se había conseguido en su primera parte.

También contribuyó al descenso demográfico del Medio Vinalopó la emigración a la zona castellana próxima, es decir, Murcia, además de al reino de Granada, y sobre todo que Orihuela quedó tan despoblada que necesitó traer gente de diversas comarcas, pero sobre todo de los valles de Elda y Novelda (26), que parece que fueron más débilmente afectadas por la peste (27).

Las hambres cíclicas, la reaparición esporádica de las epidemias, las fugas a Murcia y el nuevo conflicto castellano-aragonés, convirtieron en lenta y laboriosa la recuperación del siglo XV.

La evolución demográfica del Medio Vinalopó fue muy favorable durante el siglo XV, y debió ser muy semejante a la desarrollada en la capital de la Gobernación, Orihuela (28), sin embargo, la tónica demográfica general en Europa Occidental y en el País Valenciano era a la baja (29), sobre todo de 1451 a 1487, aunque de 1487 a 1593 hay alza, y a partir de 1499 fluctuaciones heterogéneas (30).

Volviendo al crecimiento poblacional del Medio Vinalopó, debió ser decisiva la compra de Ximén Pérez de Corella a la Corona de las villas y castillos de Elda y Aspe, en octubre de 1424, y algo más tarde de Petrer y Salinas. Dicho señor pudo favorecer la llegada de nuevos cristianos —valencianos—, con los que el Medio Vinalopó pudo aumentar en número de habitantes (31).

Un indicio de la pujanza económica y demográfica de esa comarca, creemos que debe ser la creación de un mercado (1426) y una feria (1466) en Elda, y un mercado (1466) en Aspe (32).

Sin embargo, el belicismo entre Castilla y Aragón de los años 1429-30 afectó profundamente a Monóvar, Novelda, La Mola y Chinoso, pues debido a ello presentaban una extrema despoblación, los campos estaban abandonados y el ganado había desaparecido, por ello Alfonso V decide favorecer

la comarca «guiando por cinco años al ganado de tiro, lanar y caprino que se llevara a estos términos y a sus carnicerías» (33).

El resultado demográfico de esa política económica (de mercados, feria y ganadería) desarrollada en el Medio Vinalopó por el rey Alfonso V, nos parece altamente positiva si observamos el censo de 1510, donde la comarca aparece bastante poblada y con riqueza bestiar.

En suma, la demografía del Medio Vinalopó al final de la Edad Media parece más vigorosa y positiva que en la mayor parte del reino de Valencia, fenómeno ratificado por la demografía del siglo XVI.

CUADRO 6.
POBLACIÓN DEL MEDIO VINALOPÓ EN LA BAJA EDAD MEDIA
(ss. XIV-XV)

	1305	1348-50	1401	1510	1563	1565-72
ASPE	114	265,5	114	1.480	902	1.560
ELDA	735	930,7	735	1.168 (a)	1.455 (b)	1.637 (b)
MONFORTE	—	—	—	—	640 (c)	740 (c)
MONÓVAR	48	69,5	48	465	830 (d)	830 (d)
NOVELDA	369	535	369	1.081	1.095	1.245
PETRER	97	140	97	465	465 (e)	485 (e)
SALINAS	36	52	36	99	99 (f)	108
SAX	—	—	—	—	787 (g)	675 (g)
TOTALES (en habitantes)	1.399	2.028,7	1.399	4.758	6.273	7.280

NOTAS DEL CUADRO 6

(a) El censo de 1510 da para Elda la cifra de 968 habitantes, que para nosotros es baja, sobre todo si la confrontamos con las cifras dadas para Elda en los censos de 1563 y 1565-72. De tal confrontación deducimos que podemos subir la cifra de 1510 en un par de centenas, es decir, hasta 1.168 habitantes como mínimo.

(b) Estas cifras son resultado de reajustar los censos de 1563 y 1565-72, después de contrastar sus datos sobre Elda:

1563			1565-72		
mudéj.	crist.	total	mudéj.	crist.	total
1.155	—	—	1.000	382	1.382

Nuestra propuesta de reajuste es:

1563		
<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
1.155	300	1.455

1565-72		
<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
1.255	382	1.637

(c) Al igual que para Elda, hemos contrastado y reajustado los censos para Monforte:

<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
25	—	—

<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
—	715	—

Propuesta:

<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
25	615	640

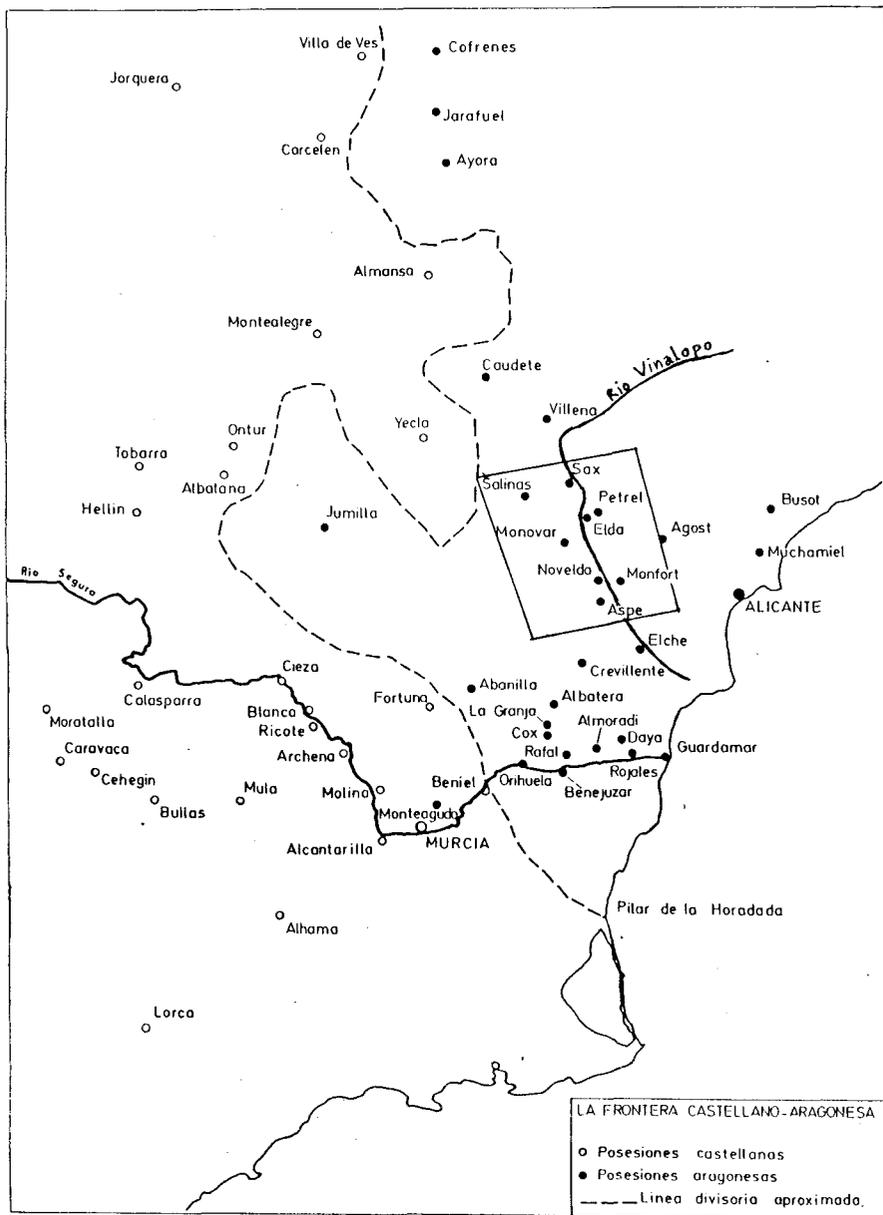
<u>mudéj.</u>	<u>crist.</u>	<u>total</u>
+ de 25	715	740

(d) 830 son únicamente la población morisca a la que habría que sumar la población cristiana en 1563. El censo de 1565-72 arroja 670 moriscos, censo estimado disminuido, y más si tenemos en cuenta la cifra del censo anterior, respecto a Monóvar. Por ello sustituimos la cifra de 670 por la de 830, como *mínimo*.

(e) 465 es la población de 1510, a falta de datos para 1563, pensamos que en Petrer existirían para esta fecha, de 465 habitantes hacia arriba. Para 1565-72 tenemos sólo los moriscos, 485, a los que habría que añadir los cristianos existentes en esa fecha.

(f) 99 habitantes son los existentes en Salinas en 1510, de esa cifra hacia arriba sería la población de 1563, año para el que nos faltan datos de su población.

(g) 787 es la población de Sax en 1552, y 675 es la de 1575 (34).



Mapa 1.—La comarca del Vinalopó Medio (en el cuadrado) y la frontera castellano-aragonesa en la Baja Edad Media.

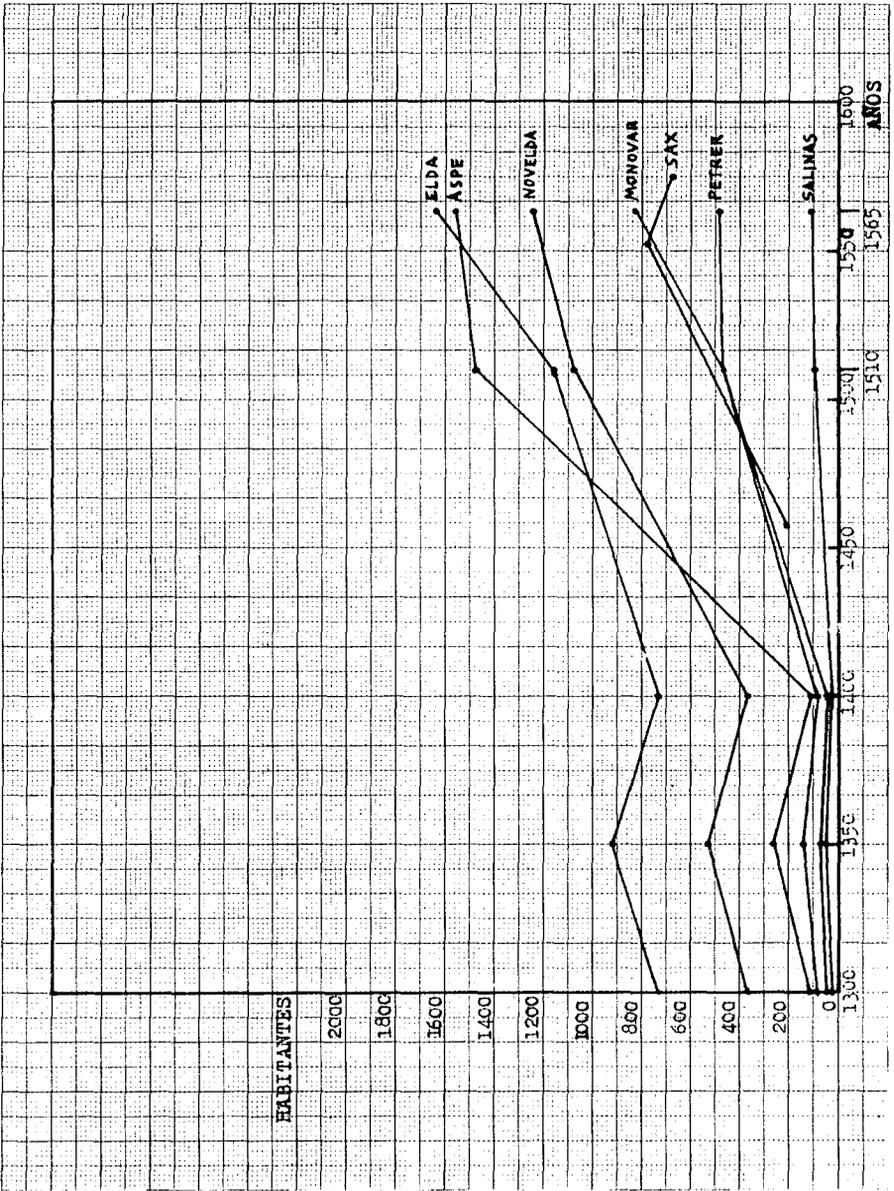


Gráfico 1.—Evolución aproximada de la demografía bajomedieval de las villas del Medio Vinalopó.

NOTAS

(1) Salinas, Petrer, Elda, Monóvar, Novelda-La Mola, Aspe y Monforte, a cuya lista añadiríamos Sax por su evidente vecindad con Salinas, Elda y Petrer, y por su historia semejante a todas ellas en el período medieval.

(2) J. B. VILAR, *Los siglos XIV-XV en Orihuela*, Murcia 1977, pp. 51 y 56.

J. HINOJOSA, *Historia de la provincia de Alicante*, Murcia 1985, p. 340.

(3) V. GOZÁLVEZ, *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*, Valencia 1976, p. 195.

A. M. POVEDA, «Demografía mudéjar, cristiana y judía en Elda, en la Baja Edad Media (ss. XIV-XV)», *Alborada*, XXXII, Elda (Alicante) 1985, pp. 44-48.

(4) *Itinerario de Antonino*.

E. A. LLOBREGAT, «Relectura del Ravennate: dos calzadas, una mansión inexistente y otros datos de la Geografía antigua del País Valenciano», *Lucentum*, II, Universidad de Alicante, 1983, pp. 238-8; y la bibliografía que recoge.

A. M. POVEDA, *La Terra Sigillata de Elda*. Memoria de Licenciatura, Alicante 1984 (inédita).

(5) E. A. LLOBREGAT, op. cit. nota 4, p. 236; y bibliografía que recoge.

(6) E. A. LLOBREGAT, op. cit. nota 4, p. 237.

M. J. RUBIERA, *Villena en las calzadas romana y árabe*, Villena-Alicante 1985, pp. 31-42.

(7) E. A. LLOBREGAT, op. cit. nota 4, pp. 225-242.

A. M. POVEDA, op. cit. nota 4; op. cit. nota 3, p. 44.

(8) R. AZUAR, *Castellología Medieval Alicantina*, Alicante 1981, pp. 55-6.

(9) R. AZUAR, op. cit. nota 8.

M. J. RUBIERA, op. cit. nota 6.

A. HERRERO, «Toponimia premusulmana de Alicante a través de la documentación medieval», *Anales de Historia Medieval*, 3, Universidad de Alicante, 1984, pp. 7-56.

(10) A. M. POVEDA, «Villa et castiello de Ella (Elda) en el s. XIII», *Anales de Historia Medieval*, 4, Universidad de Alicante, 1985 (en prensa); y bibliografía aportada.

(11) J. M. DEL ESTAL, *Documentos inéditos de Alfonso X el Sabio y del Infante, su hijo Don Sancho*, Alicante 1984, pp. 14-16.

(12) A. M. POVEDA, op. cit. nota 10; y bibliografía aportada en nota 29.

(13) A. M. POVEDA, op. cit. nota 10; ídem nota 40.

(14) A. M. POVEDA, op. cit. nota 10; ídem nota 37.

(15) CODOIN AGCA, XXXIX, *Rentas de la antigua Corona de Aragón*, Barcelona 1871, pp. 121-3.

J. B. VILAR, op. cit. nota 2.

A. M. POVEDA, op. cit. nota 10, op. cit. nota 3, pp. 46-7.

(16) J. HINOJOSA, op. cit. nota 2, p. 317.

- (17) A. M. de Elche, *Llibre de Conçells*, número 1 (antiguo 696), 8-III-1401.
- (18) V. GOZÁLVEZ, op. cit. nota 3.
- (19) La nota 17 recoge un documento que precisa, entre otras cosas, que en Elda había 30 casats cristianos viejos (135 habitantes), 4 de ellos miserables, es decir, que eran pobres (18 habitantes) y por lo tanto no pagarían pecho alguno.
- (20) VICENS VIVES-NADAL OLLER, en *Historia Económica de España*, Barcelona 1967, pp. 161-3.
- (21) J. B. VILAR, op. cit. nota 2, p. 17.
A. M. POVEDA, op. cit. nota 3, p. 47.
- (22) P. HERRERO, *Aproximación a la Historia de Novelda*, Novelda (Alicante) 1978, p. 29.
- (23) A. R. V., *Real* 514, ter., ff. 57-61.
R. GARCÍA CÁRCEL, «El censo de 1510 y la población valenciana de la primera mitad del s. XVI», *Cuadernos de Geografía*, 18, Valencia, 1976, pp. 49-66.
- (24) J. DUPAQUIER, «Problèmes de contrôle des dénombremets», *Annals de Demographie Historique*, 1972, pp. 203-214.
R. GARCÍA CÁRCEL, op. cit. nota 23.
- (25) J. B. VILAR, op. cit. nota 2, p. 21.
- (26) J. B. VILAR, op. cit. nota 2, p. 24.
- (27) J. HINOJOSA, op. cit. nota 2, p. 316.
- (28) J. B. VILAR, op. cit. nota 2, pp. 18-20.
- (29) P. PÉREZ PUCHAL, «La población del País Valenciano hasta la época estadística», *Cuadernos de Geografía*, 10, Valencia, 1976, p. 6.
V. GOZÁLVEZ, op. cit. nota 3, p. 195.
- (30) R. GARCÍA CÁRCEL, op. cit. nota 23, pp. 62-3.
- (31) A. C. A., Reg. 2.920, fol. 102.
L. FULLANA MIRA, *Historia de la villa y condado de Cocentaina*, Valencia, 1920, p. 297 y ss.
A. M. POVEDA, «Elda y la familia de los Corella (s. XV)», *Alborada*, XXIX, Elda 1983, s/p.; op. cit. nota 3, p. 48.
- (32) M. RUZAFÁ, «El mercado y la feria de Elda en el s. XV», *Alborada*, XXX, Elda 1984, p. 40; y bibliografía aportada.
- (33) J. HINOJOSA, op. cit. nota 2, p. 320.
- (34) Datos facilitados amablemente por G. PONCHE HERRERO, de su Memoria de Licenciatura, *Sax: evolución demográfica y potencial económico*, Alicante 1981, p. 235 (inédita).